

LA PRESIDENCIA

El Lenguaje de los Pañuelos



El presidente de la corrida es el encargado de dirigir y garantizar el perfecto desarrollo del espectáculo. Sus funciones empiezan mucho antes de iniciarse el paseíllo y concluyen bastante después de terminado el mismo. Asisten al reconocimiento, al sorteo y selección, y dirimen las diferencias e incidentes entre empresa, ganaderos, toreros, veterinarios y

demás participantes en el festejo. Por imperativo legal ejercen esa función en las capitales de provincias los gobernadores civiles, que pueden delegar en un funcionario de determinados cuerpos o escalas de la policía; y en las restantes poblaciones los alcaldes o, en su caso, un concejal delegado.

Aunque se supone que poseen conocimientos suficientes para el desempeño de su función, están asistidos por un asesor, que se sienta en el palco presidencial a su izquierda, y por un veterinario, que lo hace a su derecha. Les auxilia un delegado gubernativo que transmite y exige el cumplimiento de sus decisiones.

Como se puede ver en la imagen el presidente del festejo sostiene en su mano un pañuelo verde. Esta es la forma que tiene el presidente del festejo para llevar la corrida con orden. Para el correcto transcurso existen varios pañuelos como éste. Cada uno tiene un significado. **Existen cinco: blanco, verde, azul, naranja y rojo.**



Con el pañuelo **blanco** el presidente señala el comienzo del festejo, la salida de cada toro, el cambio de tercio, los avisos y los trofeos (orejas y rabo).



El pañuelo **verde**, en cambio, tiene relación con el toro. Sirve para devolver el toro a los corrales. Para ello es necesario que el toro tenga algún problema físico. Este pañuelo también tiene relación con el toro.



El pañuelo **azul** otorga la vuelta al ruedo al toro. Es un reconocimiento, que pide el público y otorga el presidente, al toro por su buena condición.



El pañuelo **naranja** otorga el indulto al toro. La bravura del toro tiene su recompensa con la vida en el campo. Para ello tiene que haber petición del público y que torero y ganadero estén de acuerdo. Éste también tiene que ver con el toro.



Con el pañuelo **rojo** se le ponen banderillas negras al toro. Con ello se deja clara la mansedumbre del toro al salir huidizo del caballo y no hacer frente al picador.

La mayoría de las decisiones del presidente vienen a raíz de la petición del público. En el caso de las orejas, la primera es decisión de público. Si hay una petición mayoritaria y repartida por toda la plaza el presidente del festejo, atendiendo al reglamento, se ve obligado a otorgarla. En el caso de la segunda oreja y del rabo ya es decisión exclusiva del presidente. Para dar esos trofeos es necesario que no disminuya la petición.

Los avisos por otro lado indican que la faena del torero ha de ir acabando. Cada torero tiene diez minutos, que empiezan a contar desde que el torero coge la muleta. Una vez cumplidos suena el primer aviso. A los tres minutos de sonar el primero suena el segundo y si no consigue matarlo a los dos minutos del segundo suena el tercer y último aviso. En ese mismo momento el torero ya no podrá seguir intentando matar al toro.

La devolución a los corrales del toro depende del criterio de los veterinarios que asesoran al presidente. Las posibles causas son siempre lesiones

físicas como romperse una pata o que la falta de fuerza en el toro se muy grande. También la rotura, parcial o total, de un pitón pueden llevar al presidente a cambiar el toro por un sobrero.

Tanto con la vuelta al ruedo al toro y el indulto juega un papel muy importante el torero. Si el toro es bueno, repite la embestida y muestra toda su bravura el torero puede torear a gusto y hacer ver al respetable las buenas condiciones que posee. Esto siempre supone un triunfo para el toro, el torero, el ganadero y en definitiva para la fiesta.

El último de los pañuelos es el menos utilizado, hay muchos toros mansos que no llevan banderillas negras, pero es síntoma de que algo falla, y que la bravura en ese toro brilla por su ausencia.

Para concluir, decir que el reglamento taurino difiere en algunas comunidades autónomas. De todas formas el transcurso de la lidia es el mismo en todas las plazas...

www.torosycorrajea.com